

Alma

Alma recuerda las costumbres de su pueblo Huaycali, Guerrero, México. Una de ellas el trabajo comunitario durante el tiempo de la cosecha: “El combate no se paga. Ellos ya saben, cuando es la palabra combate, ellos saben que van a trabajar, esperan solamente una buena comida, y tal vez un buen tequila.” Al tiempo de la entrevista Alma tenía treinta siete años.

ML: ¿Sabes qué no te pregunté? Sobre tu familia y el trabajo en el campo. Una señora me decía el otro día que a veces a ellos les tocaba que cuando era la época de la pizca, llamaban a otros vecinos para que los ayudaran y después ellos iban y ayudaban en los campos ajenos. ¿Hacían eso tus abuelos también?

A: Sí, sí se hace porque muchas veces es como una pequeña temporada de un mes que tienes que pizar todo y si es mucho, depende muchas veces siembran y las personas, como mis abuelos, nada más ellos dos, había familias que tenían—era la pareja, pero tenían tres hijos grandes y tenían más ayuda, en cambio como ellos que eran solos. Así es que le llaman combate.

ML: Combate.

A: Combate.

ML: ¿Como de pelear? ¿El mismo nombre?

A: El mismo nombre. Cuando iban a pizar a la pizca del, digamos, del maíz, mis abuelos lo que decían— “Bueno, voy a invitar a mis compadres, a los vecinos, esta pizca se está pasando y tengo que ya terminar porque el vecino aquel ya soltó sus vacas y si las suelta, quiere decir que va a estar libre todo y se va a comer.” Entonces los invitaba.

Lo que pasaba es que mi abuela y yo hacíamos la comida, bastante comida, nosotros teníamos que poner la comida, mi abuelo compraba alcohol y se iban todos en montón a pizar. Las señoras venían a ayudarnos a cocinar, matábamos pollos, un puerco, lo que haya. Y entonces todos se van a pizar y nosotras a cocinar. Les dábamos de comer y ya después se van. Es muy bonito.

ML: Así que la celebración es como parte de la retribución.

A: Sí.

ML: Es un trabajo que no se paga, que se hace, no se paga.

A: No, no se paga. El combate no se paga. Ellos ya saben, cuando es la palabra "combate", ellos

saben que van a trabajar, esperan solamente una buena comida, y tal vez un buen tequila.

ML: ¿Tiene baile la celebración después o es solamente juntarse a comer?

A: No, solamente juntarse a comer. Bueno, en sí, digamos que como se sabe, en México en sí la mayoría son católicos, bueno, en ese rancho, digamos que de treinta y cinco casas, había dos, tal vez tres, yo que me acuerde solamente dos casas que asistían a otra iglesia, una cristiana o evangélica pero no eran católicos, pero los demás todos eran católicos; así es de que se hace— cuando ya está la cosecha, o sea, cuando apenas está casi la cosecha que hay elote, no mazorca, no está lista para pizcar, solamente que ya viste que ya salió, se hace una misa. Se trae al sacerdote y se hacen como muchas casitas en toda la calle. Cada quien los que gustan hacer casitas, pero de maíz y el sacerdote va como bendiciendo todas las casitas, dando gracias por la cosecha que se está viendo que sí hubo fruto, y se hace también una fiesta, un baile.

ML: ¿Y eso es típico de Guerrero, es típico de México, de tu pueblo?

A: Mira, México está, tantas cosas, yo he sabido que lo hacen en otros lugares diferentes, pero tiene tantas cosas México, ahí yo te diría que es típico de ahí alrededor de esos lugares. Pero lo que te puedo decir también es de otra situación muy bonita que recuerdo de niña, era cuando en Semana Santa ahorita, y precisamente hoy lo estaba recordando, que en Semana Santa hacen— dan de comer a todos y tan bonito me recuerdo porque lo que hacían es de que cuando nosotros veníamos de la escuela, nos invitaban a todos y las mamás ya cocinaron tamales, frijoles, no se come carne, entonces era solamente frijoles, salsa, chiles en vinagre y tamales de masita solamente, queso, pan y atole.

Así es de que era tan bonito porque todas las personas llegan y rezan, hacen rosarios cada hora están habiendo rosarios. Pero cuando nosotros llegamos de la escuela, nos trataban muy especial porque nos sentaban a todos los niños primero y los viejitos ya avanzados de edad. Nos sentábamos a la mesa a hacer oración y a comer porque es Semana Santa, así es que— terminábamos nosotros de comer y regresábamos a la escuela y ya los adultos comen, pero primero siempre nos servían a los niños, era muy especial.

Alma, entrevista con Marina López, 23 de marzo, 2016